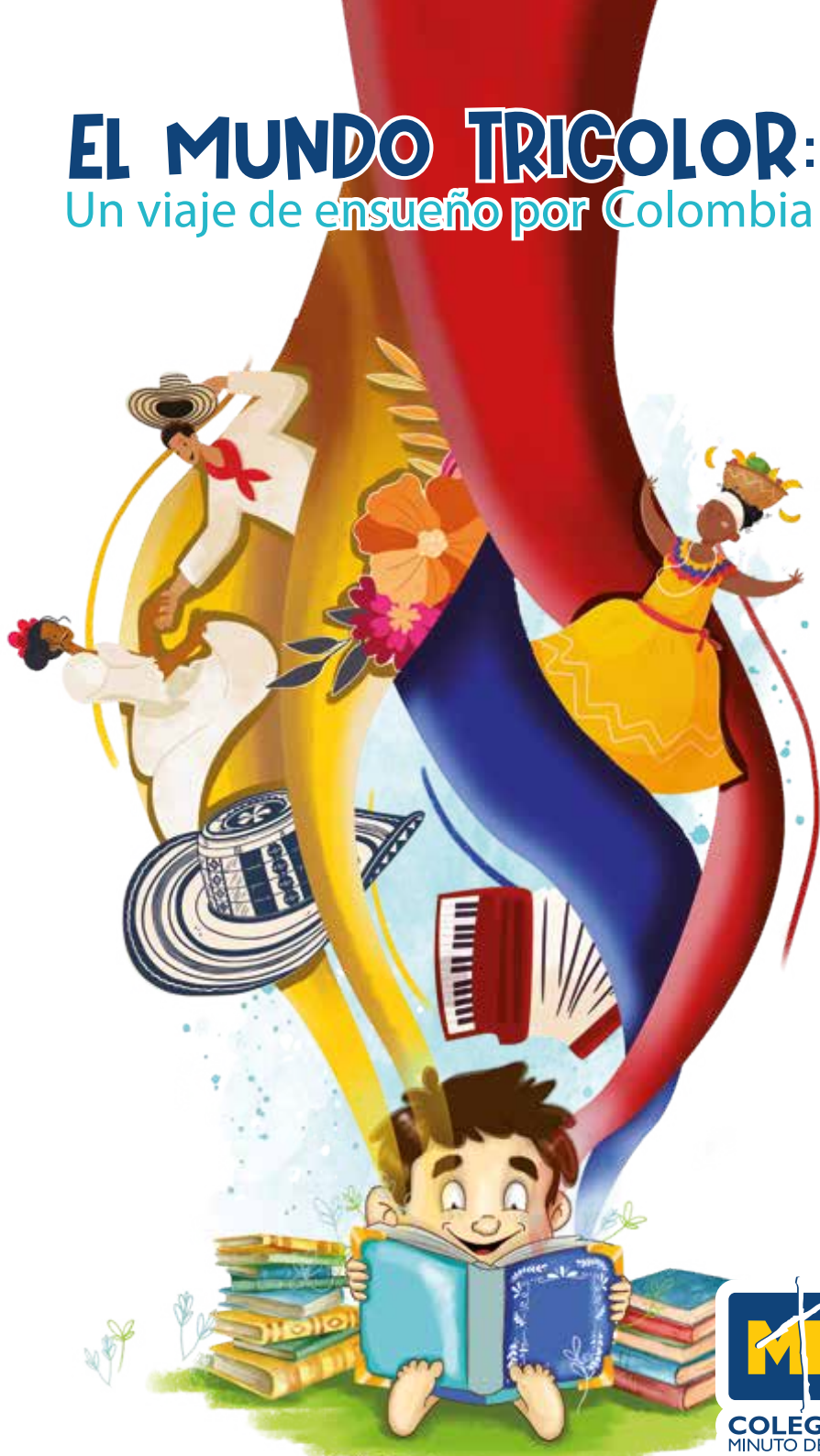


EL MUNDO TRICOLOR:

Un viaje de ensueño por Colombia



COLEGIOS
MINUTO DE DIOS

El Mundo Tricolor: un viaje de ensueño por Colombia
Corporación Educativa Minuto de Dios.
Dirección General de Colegios.



Junta Directiva

Padre Diego Jaramillo Cuartas, CJM.
Padre Camilo Bernal Hadad, CJM.
Padre Harold De Jesús Castilla Devoz, CJM.
Dra. Pilar Santamaría de Reyes.
Dra. María Fernanda Campo Saavedra
Dr. Javier Alonso Arango Pardo

Directivos

Director ejecutivo:
Salvador de Jesús Cabrera Cabello

Dirección General de Colegios

Ph. D. Javier Manjarrés Pabón.

Autores

Nicolás López Ruiz
Jeremy Joel Jiménez Gómez
Taylís Ginel Sánchez Reales
Lisbeth Salomé Herrera Mariño
Daniel Aarón Arias Díaz
María Camila Arjona
Isabella Acuña Martínez
María Paula Guerrero Cedano
Samuel Segura Sánchez
Salomé Beleño Elles
Samuel Starling Rincón Prieto
Samuel David Olivero Chávez
Nathaly Sofía Sierra Acevedo
Sara María Anaya López
Isabella Freyle Piñeros
Alan Santiago Espinosa Bernal
Nicolás Ortiz Acosta
Santiago Rodríguez Leguizamón
María Belén Guzmán Dussán

Daniel Alejandro Guerrero Vera
Juliana Michel Gutiérrez Benítez
Mike Alexander Torres Velasco
Ana María López Suárez
Samuel Esteban Wilches Carreño
Nicole Dayana González Quintero
Luisa Fernanda Avendaño
Valeria Salas Manama
Miguel Alberto Sabogal López
Gerónimo Ríos Laverde
Camilo Andrés Gutiérrez Rodríguez
José Luis Bujato Garzón
Samara Paredes Fula
Juan Camilo Rivero Rivero
Wendy Vanessa Díaz Mora
Valeria de la Cruz Serrano
Luna Alejandra Guerrero Cardona
Laura Valentina Tavera Barrios

Editor

Lida Yolima Ardila Cruz.
Gladys Adriana Rodríguez Gutiérrez.

Convocatoria y apoyo técnico.

Equipo de líderes pedagógicos de los colegios Minuto de Dios.
Programa de Enriquecimiento Pedagógico.

Comunicaciones y estrategia digital:

María del Pilar Arango Gutiérrez.
Angie Catalina Porras Alfonso.
Óscar Alejandro Álvarez Raigoza.
comunicaciones@colegiosminutodedios.edu.co.

Corrección de estilo: Héctor Orlando Sabogal Gutiérrez.

Ilustración: Jorge Andrés Murillo Garzón.

Producción general.

Editorial Minuto de Dios.
Diseño y diagramación: Nathalia López Ramírez.
Impresión: Noviembre de 2022

Impreso en Bogotá, Colombia.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso de la Corporación Educativa Minuto de Dios.

Contenido

Prólogo	7
---------------	---

Fábula

Una oportunidad para disfrutar de ser colombianos.....	13
El lagarto azul y su amigo el cóndor	15
Colombia	17
Viajando por Santander.....	19
El Leoncito.....	22
El Cocodrilo increíble.....	24
Susto en el Páramo de Sumapaz.....	26
Los mares	28
Amo y respeto a mi país	30
La princesa Colombia y la bruja.....	32

Cuento

Aprendiendo la lección.....	35
Colombia y su cultura	37
Un viaje por las tradiciones de mi país.....	39
Federico el joven perseverante.....	41

Poesía

Mi patria querida	49
Las delicias de mi país.....	50
La belleza de mi país.....	51

Colombia	52
Salvemos al Amazonas	53
Leyenda-Mito	
La marimonda	57
Nacimiento de la cumbia en curramba la bella	59
La ciudad amurallada del amor	61
El regalo de Tupac a los indígenas	63
El lavagante.....	65
Cuento - Historieta	
El dulce sabor de la alegría.....	71
La casa de Sara.....	74
Un hasta pronto abuelo Yoyo	79
Los maravillosos platos típicos de la Orinoquía	83
Colombia un tesoro por descubrir	86
Infografías	
Cultura colombiana.....	87
La rana dardo venenosa	88
Vamos con la música de mi Colombia.....	89
Región Andina.....	90
Textos Expositivos	
Cultura de Santa Ana – Isla de Barú.....	91
Región Andina: encuentro de culturas	93
Gastronomía colombiana	96
¿Qué diferencia a la literatura colombiana de la literatura del resto del mundo?	98

Prólogo

Uno tiene que trabajar con sus propias realidades, eso no tiene remedio. El escritor que no trabaje con su propia realidad, con sus propias experiencias, está mal, anda mal.

“Gabriel García Márquez”.

En aras de seguir aportando al fortalecimiento de los procesos de lectura y escritura, desde la Dirección General de Colegios de la Corporación Educativa Minuto de Dios se llevó a cabo la II Convocatoria de Escritores dirigida a estudiantes, docentes, directivos docentes, administrativos y demás colaboradores, quienes compartieron sus producciones textuales acerca de la Cultura colombiana.

En el presente año, el Programa de Enriquecimiento Pedagógico impacta a 18 instituciones educativas de la CEMID, con el objetivo de visibilizar las buenas prácticas de escritura que se desarrollan al interior de los colegios, esto con la valiosa ayuda de los 36 líderes pedagógicos, quienes durante varios meses apoyaron el ejercicio de planeación, escritura, revisión y evaluación de los textos inéditos.

En esta obra se han compilado las mejores expresiones literarias y académicas, en las cuales sus autores han descrito algunas de las principales características de los colombianos la alegría, el sabor, las costumbres y demás elementos que componen la idiosincrasia de las regiones, describiendo de manera fantástica sus paisajes emblemáticos y permitiendo

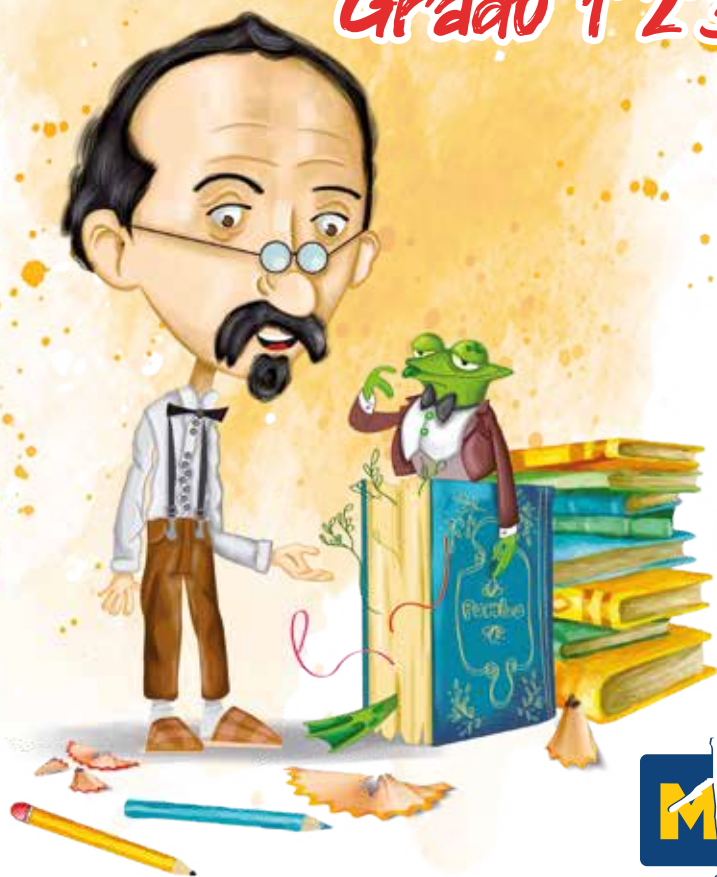
que los lectores se encanten, conozcan y descubran, a través de la lectura lo espléndido de la creación de Dios.

Sin duda, a través de esta propuesta se evoca una de las frases compartidas por el padre Diego Jaramillo Cuartas, presidente de la organización Minuto de Dios, en la que invita a desarrollar la experiencia en comunidad encontrando espacios de expresión, proyección de la cultura colombiana y ofreciendo calidad intelectual acorde con las exigencias del mundo actual. Es por ello que con gran orgullo se presenta la obra *“Mundo Tricolor: un Viaje de Ensueño por Colombia”*.

Gladys Adriana Rodríguez Gutiérrez
Dirección General de Colegios.

Rafael Pombo

Grado 1° 2° 3°



Fábula



Una oportunidad para disfrutar de ser colombianos

Nicolás López Ruiz

*Colegio El Minuto de Dios
(Bogotá)*

Había una vez una familia de cóndores que disfrutaba mucho sobrevolando las cordilleras colombianas. Esta bella familia estaba conformada por mamá cóndor, papá cóndor y dos pequeños cóndores llamados Lucy y Fred.

Los más pequeños, como siempre, tenían ganas de probar algo nuevo, y se trataba de aventurarse por la Cordillera Central. Días antes los padres cóndores habían prohibido a sus hijos visitar estas montañas, debido a que allí habitaban unas tribus cazadoras que tenían a los cóndores como principal plato para sus festines.

Los jóvenes cóndores comenzaron su aventura volando alto, muy alto por la Cordillera Central Alto para ver si existía algún riesgo de ver a los cazadores; sin embargo, al no ver nada se confiaron y comenzaron a bajar y se acercaron un poco más a tierra. Pasaron varias horas de pura diversión, observando y descubriendo cosas nuevas. De pronto Lucy le dijo a Fred:

—¿No crees que nuestros padres son un poco paranoicos?

—Sí, siempre nos prohibieron venir aquí, seguramente porque querían la diversión para ellos solooooo...

De repente y mientras Fred le daba a Lucy su opinión, los cazadores le habían disparado a su hermano. Lucy sin saber qué hacer voló y voló hasta llegar donde sus padres a quienes les contó todo lo ocurrido. Los señores cóndores no tuvieron tiempo de molestarse, y después de asegurarse que Lucy estuviese bien, volaron hasta donde le habían disparado a Fred.

Al llegar, los cazadores los recibieron con insultos y gritos; sin embargo, la abuela Shaman –del grupo de cazadores– decidió hablar con los cóndores. Tras una larga charla, lograron ponerse de acuerdo para que los cazadores cambiaran su sangrienta costumbre y los cóndores pudieran pasear sin riesgo por la Cordillera Central mientras papá cóndor los ayudaba a aprender todos los secretos del arte del vuelo.

Por esto la relación entre hombre y cóndor se fortaleció, tanto que lograron convivir en paz. Desde entonces se conmemora la fecha de este suceso tomando aguapanela con queso, compartiendo conocimiento y bailando juntos un bambuco una vez al año.

Moraleja

Los padres, por experiencia propia, solo quieren lo mejor para sus hijos y no quieren molestarlos, sino se quieren asegurar que tengan un ambiente sano para su desarrollo como personas o cóndores. También nos ayuda a apreciar que todos los problemas se pueden solucionar con el diálogo que, es la mejor ruta para volver nuestras diferencias en oportunidades para aprender del otro y convivir en paz.

El lagarto azul y su amigo el cóndor

Jeremy Joel Jiménez Gómez
Colegio Café Madrid
(Bucaramanga–Santander)

En un país muy hermoso llamado Colombia vivía un lagarto azul junto con su familia. Un día iba caminando y vio una gran cantidad de palmas de cera y, como él era tan pequeño, se perdió entre ellas; entonces miró hacia arriba y vio que un cóndor volaba cerca de él. El lagarto aprovechó su presencia y le dijo:

—Amiguito, estoy perdido, ayúdame a encontrar el camino a Isla Gorgona.

—¡Sígueme!, te guiaré de regreso a tu casa —le contestó el cóndor.

En el camino se encontraron con un flamenco rosado quien los invitó a almorzar; así pues, comieron pepitoria y de bebida una deliciosa panelada. Dando gracias se despidieron; posteriormente siguieron su camino. De pronto vieron que se acercaba una rana dorada con intención de lanzarles veneno; de inmediato el lagarto azul saltó encima del cóndor y volaron escapando de aquella malhechora.

Luego vieron que estaba cerca la Isla Gorgona y al descender pudieron abrazar a su familia. Todos estaban tan felices que organizaron una fiesta para celebrar su reencuentro al

ritmo del calypso. Bailaron toda la noche, comieron lechona, carne a la llanera y masato; amanecieron de parranda y luego se fueron de paseo por otros parajes de la Isla Gorgona, y con flotador en mano se metieron al mar.

Moraleja

La verdadera amistad se demuestra en los momentos más difíciles.



Colombia

Taylis Ginel Sánchez Reales

*I. E. Mundo Feliz de Galapa
(Galapa–Atlántico)*

En un país muy hermoso había un bosque lleno de paz, alegría y tranquilidad, en donde la hormiga costeña, el zorro cachaco, el oso paisa, el conejo pastuso, el tigrillo boyacense, el puma tolimense, el león amazónico, la vaca llanera y todos aquellos que llegaban, se unían a la fiesta. Compartían muy felices y cada uno hablaba de sus costumbres cantando cumbias, bambucos, joropos, vallenatos, entre otros ritmos. Bailaban y saltaban, tanta era la alegría que el tiempo fue pasando y el cuerpo se fue agotando. De tanto festejar el hambre fue llegando, pero comiendo arepa 'e huevo, bandeja paisa y otros deliciosos platos, el estómago se fue llenando y, de tal manera que, todos en hamacas se fueron acostando y dormidos fueron quedando y plácidamente soñando. Al pasar las horas el amanecer fue llegando. Se despertó la hormiguita con una hermosa canción de Jorge Celedón, un sonado vallenato que entonando decía: “Ayayayaaaaaayyyyy qué bonita es esta vida...” Después de un rato tomando café se fueron acomodando para compartir un espacio de lectura y cada uno un libro fue agarrando; uno de ellos fue Cien años de soledad del gran escritor Gabriel García Márquez. Para amenizar mucho más y hacer el momento más agradable recitaron lindos poemas de Candelario Obeso y Rafael Pombo. No pudo faltar la música de Shakira. Fue tanta la emoción que en un avión se

fueron embarcando y, llegando a Barranquilla, al carnaval se fueron sumando, gozando en La guacherna, La batalla de flores y La gran parada. Terminando el carnaval la ruta fue cambiando: ¡La feria de las flores! y a Medellín fueron llegando. Después al Carnaval de Negros y Blancos en la ciudad de Pasto se fueron trasladando. Fue tanto el recorrido por Colombia que juntos decidieron volver a reunirse y vivir una próxima aventura, siempre disfrutando.

Moraleja

Valorar la diversidad cultural y las expresiones culturales compartidas por medio del diálogo y una actitud de respeto mutuo.



Viajando por Santander

Lisbeth Salomé Herrera Mariño

Colegio Café Madrid

(Bucaramanga–Santander)

Salomé realiza un viaje para conocer el mar y va experimentando momentos inolvidables al lado de sus padres; pero así como son inolvidables también pasará momentos desagradables que le ayudarán a entender la importancia de la fauna y flora santandereana. Durante su recorrido se encuentra con una fara, un animal muy típico de esta región, con quien tiene una charla.

Fara: Hola niña hermosa, me llamo fara y camino por los montes. Soy muy poco vista y la gente me tiene miedo por mi aspecto físico y porque no tengo un buen olor; a la gente no le importa matar a mi familia pues son agresivos y me tiran piedras cuando me ven.

Salomé: Hola fara, me llamo Salomé y voy paseando con mis padres a conocer el mar y te digo que yo no te lastimaré. ¡Ven, te ayudo a cruzar para que sigas tu camino a tu casa!

el pasar de los días se encuentra con otros animales como: el oso de anteojos, el cóndor, los venados, pero el que más le llama la atención y del cual nunca había oído su nombre era guartinaja, con quien también tuvo una charla muy interesante. Todos los animales ya conocían a Salomé por su nombre.

Guartinaja: Hola Salomé, soy una pequeña guartinaja. Sé que poco han hablado de mí, pero te voy a contar un poco de mis otros amigos los animales y de mi historia. Debido a que la raza humana ha provocado incendios, los humos de los vehículos o quizás porque nos atrapan para vendernos como mercancías o como decoraciones, están acabando nuestras especies; por eso día a día ya no se ven tantos animalitos y pocos saben que estamos en vía de extinción. Tengo mucho miedo a que esto siga sucediendo.

Salomé un poco asombrada decide continuar con su largo viaje y cuando ya va llegando al mar encuentra unas flores hermosas, hace una pausa y lo que más les llama la atención a sus hermosos ojos, es una hermosa orquídea en medio de un jardín marchito y sin vida, pero ante todo era una flor que brillaba como nunca. Salomé decidió quitarla, pero cuando la fue a arrancar la orquídea le habló.

Orquídea: No me hagas daño pues ya muchos se llevaron mi familia, dejándome muy sola. Yo espero que alguna persona de buen corazón me ayude a rescatar a mi familia.

Salomé: ¡Cómo así! Estoy muy confundida.

Orquídea: Muchas personas están llevando las flores para otros lugares para así poderlas vender. Lo único que yo pido es que no continúen matando la naturaleza porque, así como a ella le han arrebatado su familia, han matado a distintas flores de las cuales ya poco se ven. Estamos en vía de extinción y la gente no lo quiere entender; solo lo hacen por comercio, pero no ven que nosotros también transmitimos alegría y oxígeno.

Así Salome culmina este viaje por Santander concluyendo que no debemos seguir acabando con los animales, y por

más bonitos o feos que sean, son seres vivientes que también necesitan vivir, así como la hermosa orquídea que es una flor hermosa como otras pero que ya poco se ven. Finalmente, Salomé y su familia llegan a una playa hermosa donde se sientan a disfrutar de una deliciosa comida como lo es un caldo con huevo y una típica arepa santandereana.

Moraleja

Nunca acabes con la vida de un animal o una planta de un jardín porque son seres vivos que merecen vivir.



El Leoncito

Daniel Aarón Arias Díaz

I.E. Rosedal Cartagena

(Cartagena–Bolívar)

Había una vez un leoncito llamado Aarón que fue de visita al bosque en busca de su amigo el puma, para tomarle una fotografía. Después de varias horas en busca del puma, finalmente logró verlo y tomarle la fotografía.

Cuando estaba saliendo del bosque de regreso a la ciudad, porque tenía muchísima hambre, se encontró en el camino un restaurante donde el mesero, que era un perro, le ofreció la carta del menú. El perro le dijo que había mucho que comer, en especial deliciosos platos típicos colombianos. Y el leoncito se decidió por una succulenta bandeja paisa.

Al día siguiente el leoncito llamó a su hermana Anahis, que era una hermosa perezosa y le pidió que lo acompañara al zoológico a ver los animales, ya que él se sentía muy atraído por ellos. Estando allí vieron otro oso perezoso que se mecía muy contento y les entraron muchas ganas de comprarlo, pero el dueño del zoológico, que era un perro dóberman, les dijo que su oso no estaba a la venta y que además era un animal muy inteligente que sabía leer y escribir. Aquí fue cuando Aarón y Anahis comprendieron que el perezoso se hallaba en peligro de extinción.

Después de un largo día en el zoológico Aarón el leoncito invita a su hermana Anahis a comer unos ricos tamales que preparó su amigo el perezoso.

Moraleja

Es mejor disfrutar de los alimentos que da la naturaleza que andar por ahí comprando animales para sacarlos de su hábitat.



El Cocodrilo Incrédulo

María Camila Arjona

*Liceo Mayor de Villavicencio
(Villavicencio–Meta)*

El cocodrilo caminaba solo por la selva del Orinoco, rene-gando de Dios como todos los días; sin embargo, ese día se le apareció en el camino una hermosa mariposa de colores rosado y naranja. Ella brillaba como si fuera de perlas y es-carcha y había oído escuchado durante todo el trayecto al cocodrilo sin que este se diera cuenta, hasta que se hizo delante y le dijo:

—¡Amigo cocodrilo, no digas que papito Dios no existe o que no hace cosas por ti, solo porque no lo ves!

Pero el cocodrilo no le prestó atención y siguió caminando. Más adelante el cocodrilo, por no mirar por donde camina-ba, cayó en un pozo seco, gritó mucho tiempo, pidiendo ayuda sin tener respuesta; cuando creía que nunca podría salir de allí, miró al cielo y dijo con mucha fe:

—¡Diosito ayúdame!

Al poco rato, llegó la mariposa con más amiguitas quienes le ayudaron y, cuando lo sacaron del pozo, el cocodrilo dijo a las mariposas:

—¡Gracias por salvarme!

Una de ellas le contestó:

—¡Dios siempre te ha protegido y siempre te ayudará!

Moraleja

Confía en Dios, solo porque no lo vemos no quiere decir que no existe. Él nos ama, protege y cuida.



Susto en el Páramo de Sumapaz

Isabella Acuña Martínez

*Liceo Mayor de Soacha
(Soacha–Cundinamarca)*

Una mañana soleada se encontraron dos amigas. Una de ellas se llamaba Isa y la otra, Dana. Eran osas de anteojos que iban para su colegio ubicado en el páramo de Sumapaz: un lugar muy lindo donde se respira aire puro. De camino al colegio saludaron a sus amigos los frailejones, quienes son los guardianes del páramo. De repente, las dos ositas sintieron que alguien las perseguía. Del susto pensaron que era un cazador y empezaron a correr temiendo por sus vidas, llorando y tratando de esconderse hasta que por fin lograron encontrar refugio cerca de un riachuelo. Estando allí empezaron a sentir que alguien se acercaba, posiblemente era el cazador.

En ese momento Isa se armó de valor, por lo que gritó y saltó sobre él para defenderse. Dana no se quedó atrás y saltó también sobre el cazador. Pero se llevaron una gran sorpresa cuando descubrieron que quien las perseguía era una comadreja. Se trataba de su amigo Ian, quien también corría para ir junto a ellas al colegio. Fue muy divertido. Finalmente, se rieron y llegaron juntos al colegio cantando la canción que sus amigos frailejones les enseñaron.

Moraleja

Sé valiente ante cualquier situación.



Los mares

María Paula Guerrero Cedano

*Liceo Hacienda Casablanca
(Madrid–Cundinamarca)*

Bajo el mar, en un hermoso arrecife de coral, se hallaba la escuela “Burbujas” y allí, un día soleado, se encontraron un pez Thalasoma pavo y su amigo el pulpo rojizo, quien se mostraba un poco desteñido.

El pulpo estaba triste porque había mucha basura en el mar, y esta venía de los ríos en los que las personas pasaban sus vacaciones. Esto al pulpo lo afectaba, pues no le permitía moverse libremente por su hogar; además, su vida corría demasiados riesgos, ya que algunos de sus amigos habían muerto o se habían extinguido por esta razón.

El pez Thalasoma al ver la tristeza del pulpo decidió ayudarlo. Para ello, le enseñó los dos grandes mares de Colombia y le mostró todas las buenas acciones que muchas personas hacían para mantenerlos limpios, como: reciclar, reutilizar, no botar basura a las calles, ríos ni mares, o no botar las baterías, así como el compromiso de algunas empresas que no arrojan químicos a los ríos, y muchas cosas más. El pez también le contó que los mares representan gran valor natural y son muy importantes para Colombia, tanto que la bandera tiene el color azul en honor a ellos.

Ante esta explicación el pulpo retomo su color rojo vivo debido a que recuperó la esperanza y se puso muy feliz por todas las personas que contribuyen al cuidado de los mares.

Moraleja

Es muy importante cuidar uno de los patrimonios más importantes de Colombia como lo son sus mares.



Amo y respeto a mi país

Samuel Segura Sánchez

*Liceo Hacienda Casablanca
(Madrid–Cundinamarca)*

Un día soleado el chigüiro y la mona tití salieron a caminar por el bosque. Buscaban algo de comer cuando, de repente, en el camino se encontraron la bandera de Colombia. El chigüiro al ver la bandera se sorprendió y preguntó a su amiga la mona:

—¿Qué puede ser este trapo con tres colores?

El chigüiro empezó a secarse y limpiarse sus patas con la bandera sin imaginar la importancia de este símbolo. La mona tití al ver lo que hacía, lo detuvo y le dijo con un tono fuerte:

—¡Oye! Eso que tú haces está muy mal porque esa es la bandera de Colombia y merece respeto.

La mona orgullosa decidió enseñar a su amigo el chigüiro el valor que tiene la bandera como símbolo patrio, explicándole el significado de cada color:

—El amarillo representa la riqueza de nuestra tierra, el azul representa la abundancia de nuestros mares, y el rojo representa la sangre derramada por nuestros héroes en búsqueda de la libertad. Por esto, debemos amarla y cuidarla.

El chigüiro agradeció a la mona tití por su explicación y le dijo que en adelante respetaría los símbolos patrios. Jun-

tos recogieron la bandera y siguieron su camino. Al llegar a casa, el chigüiro le enseñó a toda su familia lo aprendido. Desde entonces, esta familia iza la bandera en la entrada de su casa con gran orgullo.

Moraleja

Es importante respetar los símbolos patrios y estar orgullosos de ser colombianos.



La princesa Colombia y la bruja



Salomé Beleño Elles

*I.E. Mundo Feliz de Galapa
(Galapa – Atlántico)*

Había una princesa llamada Colombia que vivía en un hermoso lugar lleno de orquídeas, cóndores, delfines rosados, loros y pericos. Ella era muy alegre y acogía a todas las personas que llegaban a su reino. Pero un día llegó una bruja llamada Violencia y le lanzó un hechizo porque sentía envidia de la paz que había en ese lugar.

Ante esta situación los bosques y las selvas empezaron a secarse y los animalitos empezaron a extinguirse. Colombia estaba muy triste. Un día lloró tanto que los pocos animalitos que quedaban sintieron tristeza también. Entonces, vino una palomita llamada Paz y le ayudó a vencer el hechizo. Ambas supieron afrontar la situación con valentía y salvaron a su familia, a las flores y demás seres del bosque. Paz con su varita mágica hechizó a la bruja Violencia, regresando el reino a su estado natural. Desde entonces, Colombia y su familia vivieron felices para siempre.

Moraleja

Colombia podrá vencer la violencia con ayuda de la paz.

Cuento



Aprendiendo la lección

Samuel Starling Rincón Prieto

*Liceo Mayor de Soacha
(Soacha – Cundinamarca)*

En un lugar muy hermoso de nuestro país Colombia, había un grupo de indígenas de la cultura Muisca pertenecientes a las tribus de los Panches, ubicados en el municipio de Soacha. Entre su comunidad vivían tres jóvenes que se divertían mucho haciendo bromas a los habitantes del pueblo; ellos se llamaban: Huitaca, Bochico y Michua. Estos tres muchachos causaban caos por donde pasaban, no respetaban al cacique, las mujeres, niños y niñas.

Un día todos los habitantes, cansados de sus fechorías, fueron a hablar con el cacique Nemecho para pedirle que les diera una buena lección. Al ver el descontento y preocupación de la tribu, el cacique tomó la decisión de expulsar a estos tres bromistas durante cuatro semanas a la selva colombiana con la idea de que aprendieran a respetar a su tribu. El cacique le dio a cada uno de los chicos una bolsa con comida para alimentarse durante una semana; de esa manera iniciaron su castigo.

Los tres muchachos fueron a buscar refugio para la noche y, mientras caminaban, cruzaron por un lugar donde se encontraron con muchos peligros de la vida salvaje, animales como: anacondas, tarántulas, tigres, hipopótamos, entre otros. Michua, del miedo, les lanzó su comida y todos comenzaron a correr durante horas. Después de mucho tiempo

po y ya de noche encontraron una cueva, pero mientras la exploraban se estrellaron con tenebrosos murciélagos. Bóchico le dijo a Huitaca:

—Trae palos y piedras para hacer una fogata.

Al emprender Huitaca su búsqueda a oscuras se confundió y, en lugar de un palo, cogió una serpiente, por lo que se devolvió despavorido y sin ningún elemento para la fogata.

Pasados varios días estos tres muchachos comenzaron a extrañar a sus familias y a su tribu, llevándolos a reflexionar por el gran privilegio que tenían al pertenecer a una comunidad tan natural, trabajadora, responsable y humana como los Payachatas. Huitaca les dijo a sus dos amigos:

—Tenemos que volver a pedir perdón para que nos quiten el castigo.

Al llegar a la aldea, salió el cacique a recibirlos y Michua le ruega:

—¡Por favor danos una nueva oportunidad!

—¿Prometen que se van a portar bien? —los interrogó el cacique Nemecho. A lo que ellos contestaron sin dudar:

—¿Claro que sí.

Tras esta promesa, volvieron a pertenecer a esta bella comunidad que solo pedía ser respetada por los tres jóvenes.



Colombia y su cultura

Samuel David Olivero Chávez

*Liceo Mayor de Soacha
(Soacha – Cundinamarca)*

Colombia y Cultura eran dos hermanitas que tenían muchos amigos por todo el vecindario quienes las apreciaban mucho porque jugaban con ellas y porque habían crecido juntos ayudándose mutuamente. A menudo, Colombia recibía en casa a sus mejores amigos y a otras personas porque le encantaba hacer nuevas amistades y compartir con todos ellos. Colombia era muy amable, solidaria e inteligente, sus abrazos eran cálidos y su canto hermoso. En muchas ocasiones, cuando sus amigos o familiares se iban de viaje, recordaban sus cantos con nostalgia y anhelaban regresar junto a ella.

Cultura era un poco distinta. Ella podía ser alegre, fresca y muy amistosa. Cultura era muy querida por todos y también le encantaba hacer nuevos amigos a quienes mostrarles todos sus dibujos y pinturas llenas de mil colores. Cultura solía hacer fiestas grandiosas y alegres donde todos pudieran compartir momentos muy felices. Un día, Cultura se fue a viajar a otros países. A Colombia le pareció una buena idea que su hermana conociera otros lugares y que ella pudiera también mostrar a otros las cosas lindas que tenían en su casa y en su vecindario.

De esta manera Cultura encontró nuevos amigos quienes vestían ropas muy diferentes a las suyas y bailaban danzas

muy alegres. Viajó por tantos lugares hasta que se convirtió en una ciudadana del mundo. Sus nuevos amigos la llevaban por nuevos sitios y estaban felices de poder presentarla a muchas personas y disfrutar de sus ocurrencias y sus talentos. En ocasiones también preparaba para sus nuevos amigos platillos exquisitos que Colombia le había enseñado a cocinar. Fue así como muchas personas probaron las arepas de huevo hechas en Luruaco y el arroz con coco, mojarra frita, ensalada, patacón, agua de panela y otros platos típicos de la costa Atlántica. También pudo saborear comidas deliciosas que nunca había probado, como ricas frutas de todos los colores y sabores. Cultura se divertía muchísimo y le daba mucha risa ver a sus amigos tratando de bailar ritmos colombianos como la cumbia o el mapalé.

Finalmente, un día Cultura volvió de su largo viaje, trayendo muchos recuerdos hermosos. Cultura puso todos los recuerdos por toda la casa, ahora las paredes estaban llenas de fotografías y pinturas. La llegada de cultura fue una gran fiesta. Con el pasar del tiempo, todos esos recuerdos se volvieron parte del barrio, de la casa, de los vecinos, de Colombia y de Cultura.



Un viaje por las tradiciones de mi país

Nathaly Sofía Sierra Acevedo

I.E. Rosedal Cartagena

(Cartagena–Bolívar)

Catalina era una niña que quería conocer las tradiciones de su país, Colombia. Su plan era hacer una excursión por las cinco regiones naturales de Colombia, ya que le parecía algo muy divertido. Su primer viaje fue por la región Amazónica. Catalina se sorprendió al ver que esta región estaba poblada por indígenas y que justo en ese momento se estaba realizando el festival “Pirarucú de Oro”. A su alrededor también pudo apreciar gran variedad de comidas típicas como el mojojoy y a mucha gente que danzaba entre ritos y cantos; Catalina estaba muy contenta. Ahora tenía que continuar hacia la región de la Orinoquia; en ella se encontró con el joropo, el poema llanero y todas las costumbres y sabores tradicionales que orgullecen a los habitantes de los llanos. Catalina siguió al paso a la región Andina, allí escuchó el sonido del bambuco y del torbellino que se escuchaba entre sus cordilleras; también disfrutó de los aromas y sabores del caldo de costilla, del café, la lechona y otros platos típicos. Catalina no cabía de la dicha porque era su plato favorito. De allí dio un paso grande hasta la región Pacífica, donde se encontró con las “Fiestas de San Pacho” y la procesión de la virgen de Atocha. Una señora llamada Juana le regaló arepas y tortas de ñame blanco chocono

como recuerdo de su región. Catalina emprendió su última parada hacia la región Caribe, que era su región favorita por su clima cálido y sus espectaculares playas, además de sus platos típicos como el pescado y arroz con coco. Catalina está muy feliz por su excursión porque fue la mejor experiencia haber conocido las riquezas culturales de su país.

Federico el joven perseverante

Sara María Anaya López

I.E. Rosedal Cartagena

(Cartagena–Bolívar)

Federico era un joven muy humilde y de pocos recursos que vivía en un maravilloso país llamado Colombia donde se celebraban muchas fiestas tradicionales en sus diferentes regiones. Él era el mayor de cuatro hermanos y le tocaba trabajar muy duro ya que su papá, muchísimo tiempo atrás, los había abandonado; además, por ser el mayor, le tocaba ayudar a su mamá con las cosas de la casa y también económicamente ya que sus hermanas estaban todavía pequeñas.

Un día no muy lejano llegaron, como de costumbre, las fiestas tradicionales de su municipio llamado San Pelayo. Mientras los demás se preparaban para disfrutar sus fiestas, Federico, como de costumbre, se preparaba para trabajar y así obtener un poco más de dinero, pero en esa fiesta le pasó algo muy diferente: conoció a una familia que venía de otra ciudad de Colombia donde celebraban otras tradiciones. Esta familia lo llamó para comprarle butifarra, algo muy típico de su región Caribe.

Federico les cayó tan bien que empezaron a hablar con él, especialmente sobre las tradiciones de su pueblo. Federico se emocionó tanto que se le olvidó vender sus butifarras; cuando quiso reaccionar para venderlas ya era demasiado tarde y se puso muy triste y preocupado porque su mamá

contaba con ese dinero. La familia con la que estaba hablando lo vio triste y uno de los hijos le preguntó:

—¿Qué te pasa Federico?

—Que no he vendido nada y mi mamá contaba con ese dinero —contestó el joven.

—¿Y cuánto dinero tienes que llevar a tu casa? —Federico no dijo nada.

Entonces la madre de la familia tomó las butifarras para contarlas y le dio el dinero de todas las butifarras que tenía en la canasta. Federico se fue muy contento para su casa, pero cuando su mamá se dio cuenta que no había vendido nada lo empezó a regañar. Él, contento, le quería explicar lo sucedido pero su mamá no lo dejaba hablar. Entonces Federico colocó el canasto en la mesa y el dinero a un lado y se fue muy triste porque su mamá no lo había escuchado.

Al día siguiente continuaron las fiestas del Festival del Porro y Federico, como de costumbre, salió a vender sus butifarras. Nuevamente se encontró con su familia amiga y comenzaron a dialogar sobre las tradiciones que se celebran en las diferentes ciudades de Colombia. La familia le habló del Carnaval de Blancos y Negros que se celebra en Pasto, del Carnaval de Barranquilla, las Fiestas de la Popa que se celebran en Cartagena, las Fiestas del Bambuco en Tolima y Huila, entre otras. Federico quedó muy intrigado y se propuso conocer todas esas tradiciones y lugares. Una vez se despidió de sus nuevos amigos, Federico empezó a ahorrar a escondidas de su mamá.

Cuando se dio cuenta de que tenía mucho dinero, Federico se fue a conocer las ciudades de las que tanto le habían ha-

blado, no sin antes dejarle dinero a su mamá para sus necesidades. Conoció muchas ciudades, costumbres y tradiciones de este hermoso país. Federico regresó muy contento a su tierra natal después de vivir grandes experiencias. En el futuro, Federico se dedicó a estudiar con tanta fuerza que terminó siendo el director de la banda de música de su pueblo, y junto a sus hermanas “María Varilla” terminaron brindándole un mejor futuro a su familia.



Jairo Anibal Niño

Grado 4°5°



Poesía

Amaz



Nos enamoras con tu grandeza es más
nos asombros con tus s
maravillando al observador. ¡O
Si te conociéramos y te amaram
te defend



Mi patria querida

Isabella Freyle Piñeros

El Minuto de Dios Siglo XXI

(Bogotá)

De los llanos suena la brisa,
con el caballo que corre de prisa.
Mis bailes de joropo al atardecer
y salgo a escuchar el canto de las aves al amanecer.

En mi costa colombiana disfruto el mar y la arena,
mi abuela me prepara una mojarra muy buena.
En los carnavales vibran los tambores,
se alegra el corazón con mil colores.

Quisiera conocer la Amazonía, sus árboles de gran altura,
sus animales, su gente y su gran cultura.
Quiero cuidar este gran tesoro para el planeta
y vivir al lado de la naturaleza mi vida completa.

El eje cafetero se viste de hermosos paisajes,
en el Valle de Cocora hay un cóndor que hace sus viajes.
Seguiré conociendo a Colombia, mi patria querida,
y le contaré al mundo sobre mi país,
que es mi tierra preferida.



Las delicias de mi país

Alan Santiago Espinosa Bernal

Liceo Mayor de Soacha
(Soacha – Cundinamarca)

¡Oh! patria bella, ¡oh! patria hermosa
que ante tus pies la gente se posa.
Tu comida exquisita, que te hace famosa,
hace que tu gente se sienta dichosa.

Tu bandeja paisa, de reyes un manjar,
hace que con ella queramos festejar.
Sancocho valluno que nos gusta deleitar,
Lechona tolimense que de seguro la vas amar.

Nada más colombiano que tus arepas de fresco maíz
que sin dudarlo nos recuerdan nuestra raíz.
Nutritivo ajiaco que al hambre pone fin
y deliciosa mamona que se convierte en festín.

Patria bella, patria amada
con tus delicias te ves adornada.
Ante el mundo eres abanderada
y en mi corazón te llevo arraigada.



La belleza de mi país

Nicolás Ortiz Acosta

*Liceo Mayor de Villavicencio
(Villavicencio – Meta)*

Colombia se llama mi país,
mi tierra demasiado bella;
siento un orgullo que me llena
cada vez que pienso en ella.

Soy feliz viviendo aquí
pues tiene hermosos paisajes;
su gente linda y agradable,
sin mencionar sus recursos naturales.

Aparte de sus fascinantes ríos,
tenemos una gran variedad de flores
que se complementan muy bien
por sus diferentes colores.
Para terminar este poema,
jamás debemos olvidar
que nuestra riqueza natural
es algo que tenemos que cuidar.

Colombia

Santiago Rodríguez Leguizamón

*Liceo Hacienda Casablanca
(Madrid–Cundinamarca)*

*Mi tierra llena de sabores
y flores de mil colores,
preparaciones de platos diferentes
que llenan el corazón de nuestra gente.*

*Orgulloso de mi tierra natal
cuando entono las estrofas del himno nacional.
Ser hijo tuyo me llena de emoción
porque cuando digo “Colombia” se me hincha el corazón.*

*Nuestros corazones palpitan de emoción
cuando nuestros deportistas representan nuestra nación;
y le hemos enseñado al mundo entero
que Colombia es la sucursal del cielo.*

*Mi país Colombia es mi gran orgullo
y no lo dejaría porque mi corazón es suyo.
Si yo pudiera volver a nacer
en mi tierra Colombia quisiera de nuevo crecer.*



Salvemos al Amazonas

María Belén Guzmán Dussán
Colegio Cristo Rey *Minuto de Dios*
(Leticia–Amazonas)

*Amazonas: tu grandeza es majestuosa.
Nos enamoras con tus resplandecientes colores,
nos asombras con tus secretos ocultos
maravillando al observador.*

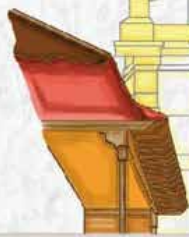
*¡Oh Amazonas!
Si te conociéramos y te amáramos con pasión
te defenderíamos sin temor
del hombre depredador.*

*Tu vulnerable selva está siendo destruida
por las garras del humano transformador
quien, sin temor, está destruyendo tu esplendor
y tú belleza sin control.*

*La pérdida de tus ríos y bosques
me causa gran dolor; ¡conciencia he tomado yo!
Si tuviéramos el valor
de parar tu destrucción,
este mundo sería mucho mejor.*



Leyenda-Mito



La marimonda

Daniel Alejandro Guerrero Vera
Liceo Mayor de Villavicencio
(Villavicencio – Meta)

Hace mucho tiempo, a finales de 1800, los esclavos eran explotados con trabajos pesados y, cuando estos desobedecían las órdenes de sus amos, eran golpeados casi hasta la muerte; y una forma que tenían los esclavos para burlarse de sus amos consistía en imitarlos con formas caricaturescas, naciendo allí la marimonda.

Una vez en un carnaval de Barranquilla salió de las sombras un hombre disfrazado de un tipo de elefante colorido, quien se movía de una manera extraña y se burlaba de la gente de clase alta, a algunos los empujaba de manera grotesca y de repente salía corriendo entre las calles y las casas; nadie sabía quién era, ni a dónde se dirigía, tampoco cuando volvía. Nadie lograba reconocerlo porque vestía de diferentes colores y accesorios. Según muchas historias de avistamientos él podría meterse en los sueños y atormentar a las personas; se dice que él siempre camina por las calles solitarias para atormentar a los hombres de la alta sociedad que son borrachos o a personas que pasan por ahí a altas horas de la noche. Se cree que la marimonda es el espíritu de un esclavo que fue explotado con trabajo y golpes... y que ha vuelto para vengarse.

El traje de la marimonda lleva una máscara muy grande, con ojos gigantes, trompa larga, orejas inmensas y va acompa-

ñado de un pito de caucho llamado “pea pea” que puede producir un sonido tan alto que puede llegar a explotar los oídos. La marimonda tiene un baile con el que puede hipnotizar a la gente para luego llevarla a lugares ocultos, sin volver a saber nada más de ellos.

La última vez que se le vio a la marimonda fue cuando se escondió en una carroza del carnaval de Barranquilla, quien subida al punto más alto de la carroza tomó el micrófono y empezó a reír ja, ja, ja, ja, con una risa macabra. Dicen que las personas corrían atemorizadas. Finalizando su acto estrelló la carroza, lo que hizo que explotara luego; la marimonda escapó corriendo y se escondió y, a pesar de que la buscaron por mucho tiempo, no lograron encontrarla. Se teme que aparecerá para el siguiente año en el carnaval de Barranquilla.



Nacimiento de la cumbia en curramba la bella

Juliana Michel Gutiérrez Benítez

I.E. Mundo Feliz de Galapa

(Galapa – Atlántico)

En el año 1982 existió una hermosa joven barranquillera llamada Rosa a quien le gustaba mucho coser y diseñar vestidos, pero también estaba perdidamente enamorada del Marqués del Castillo de Salgar, un hombre millonario, hijo de la duquesa María.

Un día, la duquesa anunció que había un gran baile en su castillo para conseguirle prometida a su hijo. Rosa se puso feliz, pero a la vez triste, ya que no tenía dinero para comprar un lindo vestido, pero se le ocurrió una gran idea que era la de crearlo ella misma. Así pues, después de diseñarlo lo confeccionó con telas de sábanas y, al final, quedó un hermoso traje con una elegante falda larga.

Cuando llegó al baile, todos los ojos estaban puestos en ella, excepto los del Marqués. Ella al ver esto intentó coquetearle, pero como no sabía, empezó a bailar. En cada celebración, Rosa no perdía la oportunidad de mostrar su talento, no solo con el vestuario, sino también con su movimiento de cadera y coquetería, la cual fue adquiriendo por medio del baile. Pasó tiempo y varias muchachas del lugar se contagiaron de estos pasos y comenzaron a acompañar

a Rosa en presentaciones, todas con sus polleras largas, blusitas escotadas y una flor en su cabeza.

Después de un tiempo, la duquesa se fijó en Rosa para que fuera la esposa de su hijo. Ella anunció la noticia, sin embargo, esta no fue tomada muy bien por Julia, una muchacha rencorosa y envidiosa que se hacía pasar como amiga suya. Una noche, después de finalizado un baile, Rosa iba camino a casa y se encontró a la muerte: se trataba de Julia, quien la asesinó. Desde ese momento, el fantasma de Rosa deambula por el Castillo de Salgar hipnotizando a los asistentes con su baile.

Cada vez que suenan los tambores y las gaitas el espíritu de Rosa se divide y entra en el cuerpo de los bailadores que asisten a fiestas y verbenas. Han pasado muchas generaciones y este baile que han denominado Cumbia sigue intacto en la memoria de los pobladores.



La ciudad amurallada del amor

Maik Alexander Torres Velasco
Colegio Café Madrid
(Bucaramanga–Santander)

Cartagena de Indias, la ciudad amurallada del amor, posee mágicas playas, poco habitadas y llenas de hermosos y coloridos paisajes. Allí, a un joven humilde y bondadoso, llamado Juan, le gustaba mucho ir a nadar y jugar con las olas; este era su lugar favorito y podía pasar horas enteras admirando su belleza.

Pero el tiempo pasaba muy rápido para Juan y siempre llegaba tarde a su casa; por tal motivo sus padres discutían a menudo con él. Un día su madre le dijo que no frecuentara tan seguido esa playa porque se iba a encontrar con la sirena, él no le creyó porque según la leyenda solo la podían ver personas con un corazón puro. Juan se fue a dormir y al día siguiente madrugó a su rutina y, sin importar lo que había escuchado, de nuevo se dirigió a la playa muy temprano; estaba nadando cuando de repente observó una mujer hermosa a su lado, su intriga era tanta que Juan la observaba y para sus ojos esta mujer era como cualquier otra.

El hombre empezó a visitar el lugar día tras día cada mañana. Ella muy contenta por lo que sucedía lo esperaba todos los días. Con el pasar de los años se fueron enamorando y era imposible imaginarse la vida del uno sin el otro. De repente Juan sintió un fuerte dolor en el corazón así que preocupado y muy pensativo asistió al médico pues se sentía

muy enfermo. El médico le dijo que le quedaba muy poco tiempo de vida ya que su corazón no quería funcionar. Muy triste por tan cruel noticia el hombre decidió tomar camino a la playa e ir al encuentro de su gran amor; ella sin temor decidió contarle su más grande secreto, un secreto que podía condenarla a perder el amor de aquel hombre. Le confesó su verdadero origen y transformándose en sirena le mostró su verdadera forma. Muy asombrado el hombre no mencionaba palabra alguna; ella, sin pensarlo, le propuso al joven vivir con ella bajo el inmenso mar. Sin dudarle, Juan le dijo que sí.

Juan se despidió de su madre, una mujer como cualquier madre colombiana: amorosa, cariñosa, trabajadora y muy servicial, pero ella nunca llegó a imaginarse la locura que su hijo haría por amor, así que el joven se alejó y se perdió en el mar junto a la hermosa joven sirena.

Cuenta la leyenda que su familia lo buscó y nunca lo encontró y que, desde ese día Juan se aparece en ese lugar junto a su gran amor a observar la salida del sol. Dicen los transeúntes que siempre a la madrugada se puede ver una pareja enamorada en las hermosas playas colombianas y que al acercarse los curiosos, desaparece su silueta. Por esta razón la llamaron la ciudad amurallada del amor, en honor a Juan y su bella sirena.



El regalo de Tupac a los indígenas

Ana María López Suárez

*Gimnasio Moderno Santa Bárbara
(Tabio- Cundinamarca)*

Narra la leyenda que hace mucho tiempo los chibchas padecían una terrible hambruna. Tupac, que pertenecía a esta cultura, y preocupado por su familia, pensó en cambiar las últimas cobijas de algodón por oro para así poder fabricar algunas figuras de los dioses con el objetivo de venderlas. Tupac, consultó con su esposa Sami y a la mañana siguiente fue al mercado. De regreso con sus granos de oro ¡pum! se tropezó y cayó en un hueco. Un ave completamente negra bajó en picada y le arrebató la bolsa con los granos que fueron cayendo en la huida del ave. Tupac se acercó a recogerlos cuando de repente aparece el dios Bochica, quien le dice:

—¡Espera!, ve a enterrar los granos de oro.

—¿Por qué razón, gran señor?

—Ten paciencia y confianza que al regresar al mismo lugar, a los 15 días, hallarás una gran sorpresa —le contesta el dios.

Bochica desapareció entre las nubes y Tupac llegó a su casa, y rápidamente le comentó a su esposa Sami lo sucedido.

—No te afanes, confía en Bochica y haz lo que te pide.

A los quince días Tupac regresó al mismo lugar en que Bochica le había ordenado sembrar los granos de oro; con asombro miró desde lejos y se dio cuenta de que había abundantes y hermosas plantas que al moverse sonaban como la lluvia. Tupac se acercó a las extrañas plantas y observó una especie de envoltura. La abrió y descubrió que había en su interior granos de color oro, era su oro convertido en alimento, el regalo del maíz que le había entregado a la naturaleza para el hombre. Tupac estaba muy contento, comprendiendo así que el regalo era una enseñanza y un gran alimento. Desde entonces su familia y su pueblo cultivaron el maíz. Los chibchas y su descendencia nunca más padecieron de hambre y siempre aprovecharon el regalo que les dio Bochica.



El lavagante

Samuel Esteban Wilches Carreño
El Minuto de Dios Siglo XXI
(Bogotá)

Según la leyenda hace muchos años en el volcán Galeras existía una criatura sin brazos, con piel roja y rugosa por todo el cuerpo, con dos piernas y unos pies negros que parecían que de tantas veces que han caminado sobre la lava se han ido quemando poco a poco. Algunos viajeros aseguran que lo vieron con su rugosa piel roja caminando en el interior del volcán, pero nadie sabe el origen de esta criatura. Sus ojos estaban quemados y eran muy luminosos; en la mitad del volcán se podía ver un pequeño punto negro que era la pupila de la extraña criatura, la cual brillaba en la oscuridad junto a un montón de colmillos filosos de un color rojizo. También dicen que su horrendo aliento expulsa cenizas.

Se dice que primero ciega a sus presas con su aliento y luego con su boca, llena de colmillos, las recoge y las lleva al centro del volcán para quemarlas. Al final, se las come con sus dientes filudos como cien navajas en una. Cuenta la leyenda que quien logre derrotar a la bestia del volcán Galeras, se le abrirá una mística puerta hecha únicamente de lava ardiente que conduce a un montón de riquezas de oro, diamantes, esmeraldas, etc. Esta historia explica la desaparición de cientos de personas que año a año viajan por la zona del volcán Galeras y nunca más regresan. Algunas personas dicen que guarda los huesos en una sala secreta

en el centro del volcán donde nunca puedan ser encontrados, pero otras dicen que con sus filudos colmillos tritura los huesos con mucha facilidad. Pero no se sabe nada hasta el momento, aunque han inventado miles de historias de gente que ha llegado hasta el volcán buscando a esta misteriosa criatura llamada **el lavagante**, e intentando abrir la puerta para llegar a sus riquezas ocultas.



Totó la Momposina

Grado 6°7°



COLEGIOS
MINUTO DE DIOS

Cuento



El dulce sabor de la alegría

Nicole Dayana González Quintero

*I.E. Mundo Feliz de Galapa
Galapa (Atlántico)*

El invierno llena las calles y las cubre de nieve. En un desolado pueblo, un padre y su hijo esperan el bus que los llevará a disfrutar de unas merecidas vacaciones. El niño le pregunta a su padre:

—¡Papá!, ¿falta mucho para que llegue el bus que nos llevará hasta el departamento de Bolívar?

—25 minutos más o menos hijo.

—Ya quiero llegar y conocer ese lugar mágico y sentir la brisa del mar acariciando mi piel.

—Sabes, Thomás, en ese lugar venden unas alegrías deliciosas.

—¿Alegrías?, ¿qué es eso? —pregunta muy intrigado el niño.

—Es un dulce típico de la región Caribe, son de color café, redondas, del tamaño de una bola de tenis. Las venden en Cartagena, la capital del departamento, en el mar Caribe.

—¿Y quién las prepara?

—Quiénes las preparan se llaman palenqueras, que son unas mujeres que madrugan y se pasean por toda la ciudad amurallada, a la orilla de sus playas, caminando al ritmo de

las olas y sosteniendo en su cabeza una gran palangana metálica llena de este espectacular dulce.

—¡Mmm! Ya quiero probarlas.

—Entre cocadas y alegrías las palanqueras les alegran el paladar a muchos locales y extranjeros. Estas mujeres de vistosas faldas largas, acampanadas y coloridas son el sostén de muchas familias y luchan cada día para sacar a sus hijos adelante.

—Papá, ¿a qué saben esas alegrías?

—Es un sabor indescriptible, pero te aseguro que te van a encantar. Las alegrías o jarocho, como se le conoce en lengua palenquera, son hechas con millo, panela, coco, anís, medio limón, dos tapas de yucas; es una golosina producto de los incontables aportes africanos a la cocina del Caribe colombiano.

Y el padre, muy emocionado, se acomoda para seguir contándole a su hijo:

—Te voy a contar un poco sobre cómo estas súper mujeres logran realizar estas deliciosas alegrías. Las palanqueras cocinan las alegrías en grandes calderos que se calientan sobre el fuego, primero agregan un montón de granos de millo de cereal que, al cocinarse, explota y crece como las palomitas de maíz; luego añaden la melcocha de panela, después, lanzan a la olla tajadas de coco fresco. Mientras revuelven la mezcla con un cucharón de palo se eleva en el aire una nube de vapor que huele tan rico que dan ganas de comerla; al final las palanqueras amasan la mezcla y la convierten en un dulce redondo... y cuando lo muerdes ¡Umm, umm, umm! Entonces sientes que el dulce de

la panela baña tu lengua y la frescura del coco baila en el paladar; cada mordisco te hace sonreír, cada mordisco es una alegría.

—Papá, ¡quiero una alegría!

—Desde hace unos siglos las palenqueras cocinan con sus manos las alegrías y los postres más deliciosos que te puedas imaginar Tomás... ¿pero sabes cuál es la gran magia de las alegrías?... Las palenqueras dicen que para que tengan el mejor sabor, hay que estar feliz cuando las preparas; sin su alegría, sin su sonrisa, las alegrías no endulzan el alma. Este es el ingrediente secreto de la alegría. ¡Vamos Tomás o tendremos que esperar 25 minutos más!



La casa de Sara

Luisa Fernanda Avendaño

*Colegio El Minuto de Dios Ciudad Verde
(Soacha–Cundinamarca)*

La familia García llevaba 10 años viviendo tranquilamente en su casa; ellos eran alegres, amables, colaboradores y muy cariñosos, pero un día se fueron de viaje. Durante ese tiempo que no estuvieron en casa, se entraron unos ladrones que buscaron y hurtaron objetos preciosos. Cuando regresaron vieron la casa destruida con los sillones dañados y muchos objetos por el piso. Pero lo más sorprendente es que en la pared estaba escrito en letra grande: “*Si no se van de la casa los mataré*”. Ellos asustados llamaron a la policía, quienes llegaron en cinco minutos y a quienes les contaron todo lo sucedido. Los agentes revisaron la casa e informaron que iban a estar protegiéndolos para que no les pasara nada. Al cabo de unos siete meses no pasaba nada, por lo que la policía les dijo que ya no iban a estar en peligro y dejaron de protegerlos.

Había pasado una semana y la familia García se había calmado, pero de pronto empezaron a sentirse observados; se fue la luz en la casa y se escuchó a alguien decir: “*si no se van mañana los voy a matar... es la última advertencia*”. Ellos no hicieron caso a esas palabras. Pasó la noche y llegó el día. Como a las 10:00 am vieron que llegó una carta que decía: “*Tienen hasta las 3:00 pm, si no se van, ya saben lo que les pasará*”. Ahora sí se dedicaron a empacar sus cosas para marcharse. Eran las 2:59 de la tarde y se escucharon

ruidos extraños, se apagaron las luces y luego se escuchó: “no entendieron, que se larguen de la casa, no los quiero ver por aquí”. Nuevamente se escuchó un grito de dolor... se prendieron las luces y la niña Sara había desaparecido. La buscaron por toda la casa hasta encontrarla sin vida en su cuarto; tenía moretones, le habían cortado la boca y le habían enterrado un cuchillo. Los padres se pusieron a llorar, lamentando no haberse marchado antes. El hermano estaba inconsolable.

Ante este suceso tan trágico decidieron llamar nuevamente a la policía. Los agentes buscaron por la casa y encontraron un cuchillo tirado en el piso con el que habían matado a la niña; también encontraron unas tijeras con sangre con las que le habían cortado la boca. La policía interrogó a los padres y al hermano y todos le relataron los hechos. La policía buscó al asesino y lo hallaron escondido en el ático, envuelto en una cobija. Allí había un hueco por donde observaba a la familia. La policía lo atrapó y lo interrogó. El asesino expresó:

—Ellos ya me tenían hartos, los escuchaba felices riendo; nunca me gustó su actitud de llevar la vida como si fuera de color rosa. Ellos no sabían que todavía era mi casa; o sea, me tenían que obedecer, no tenían derecho a entrar por esa puerta. Cansado, me llevé a la niña y la maté.

Una vez arrestado lo metieron a la cárcel, lo llevaron al psicólogo y hasta la fecha sigue vivo. ¿Y cómo lo sé?... Porque yo la salvé para que descansara en paz, pues habían dejado el cuerpo en la casa, pero lo que no sabían era que a Sara no la dejaba ir una vibra muy maligna y, por eso, necesitaba ayuda.

Todo empezó cuando el hermano me contó como murió su hermana; me dijo que no podía quitarse de la cabeza la imagen de la muerte de su hermana. Ya habían pasado dos años y yo le pregunté:

—¿Y dónde está el cuerpo de tu hermana?

—Están los huesos en el ático, nadie los ha sacado de ahí, ni mi mamá ha sacado esos huesos; algunos vecinos dicen que escuchan una voz pidiendo ayuda.

Yo me quedé pensando y le propuse a mi amigo sacar los huesos del ático y enterrarlos en un cementerio porque yo había visto que las almas no pueden descansar en paz hasta que no se entierran sus cuerpos. De inmediato, nos dirigimos hacia la casa; cuando llegamos abrimos la puerta y sentimos una vibra muy pesada que nos ponía los pelos de punta. Dimos cuatro pasos hacia delante y se cerró la puerta detrás de nosotros; nos asustamos mucho, corrimos y no podíamos abrir la puerta, sentíamos que nos iban a atrapar. Cuando la logramos abrir, salimos y dijimos “tenemos que llamar a alguien”; por eso fuimos a buscar un sacerdote. Cuando llegó el sacerdote entramos de nuevo a la casa y escuchamos a alguien pedir ayuda; parecía la voz de una niña, a mi amigo se le salieron las lágrimas. El sacerdote nos dijo que había alguien muy maligno que no iba a dejar que se sacaran los huesos de la niña. Después de unos minutos empezamos a escuchar ruidos en nuestros oídos y la voz de hombre decir: “*Salgan de la casa, no los quiero volver a ver*”. Esta vez hicimos caso y salimos rápidamente y nos empezamos a preguntar:

—¿Cómo vamos a sacar esos huesos?

—Pues hay una ventana, tenemos que trepar, abrir la ventana, sacar los huesos y salir de la casa rápidamente; tenemos que ser ágiles para no caernos. Yo trepo y tú me cuidas para no caerme.

Yo empecé a trepar sigilosamente hasta que encontré la ventana y la abrí, vi que había un costal que tenía manchas de sangre y, como estaba cerca, bajé y lo cogí luego subí para salir por la ventana. Cuando cerré la ventana vi una sombra que corría, empujando para abrirla. Después vi que mi amigo me pasaba silicona para que cerrara la ventana, pues se secaba en par de minutos. Le puse la silicona y empujé con todas mis fuerzas; espere durante cinco minutos y ya se había secado. Pero también vi que la sombra agarró un cuchillo y venía corriendo hacia la ventana, entonces bajé con lo que pude, la ventana se rompió, empecé a correr, luego salté; era mi única opción. Vi como si estuviera cayendo en cámara lenta y empecé a preguntarme sobre cómo tenía que caer: “¿pongo mis manos o mis pies?”. Decidí con mis manos, entonces caí y me fracturé mi mano izquierda, pero no me importó; salimos corriendo hasta llegar al cementerio.

Una vez allí, nos ayudaron a enterrarla. Vinieron los padres de Sara y vimos también una mujer o una niña despedirse; nos aliviarnos al ver que caminó y se fue. Hasta la fecha le ponemos rosas a Sara y hablamos con ella. Ya no teníamos que ayudarla más porque ya estaba en una vida mejor; me pareció agradable que ella cogiera su rumbo a descansar.

Pasado el tiempo, mi amigo encontró pareja, se casaron y tienen un hijo; mi amigo lo cuida y me dice que si lo amenazan de muerte él se va corriendo con su familia y no vuelve. Ya también haré lo mismo y... también me conseguí mi pareja, tenemos dos niñas, yo también las cuido para que no les pase nada; me encanta verlas felices jugando. Mi amigo y yo somos felices con nuestras familias.



Un hasta pronto abuelo Yoyo

Valeria Salas Manama

*Fundación Educativa Instituto Ecológico Barbacoas
(Barú – Bolívar)*

Había una vez un niño de 13 años llamado Joel quien vivía en una de las poblaciones más prósperas de Bolívar, localizada a orillas del río Magdalena. Casi todos sus pobladores conocían a Magangué como la capital de los ríos, ya que en ese lugar desembocaban los ríos Cauca y San Jorge.

Joel era feliz viviendo en la granja de su abuelo porque era una casita verde de grandes ventanales blancos y un corredor tan acogedor donde todas las mañanas compartían, junto con su familia, un delicioso café preparado por su madre. Joel ayudaba a su abuelo y a su padre en los trabajos de la granja porque allí había gallos, patos, ovejas, caballos, gallinas, chivos, conejos, pollos, una hermosa mula, fuerte y vigorosa donde cargaban los tanques de leche de “la vaca loca” como cariñosamente él y sus hermanos, Juan y Josefina, llamaban a la vaca de la granja. También había un pastor alemán, un perro que se destacaba por su astucia, inteligencia y agilidad; era muy querido por su familia porque ellos se sentían protegidos al tenerlo al cuidado de la granja.

Una mañana, muy temprano, Joel se levantó y, como de costumbre, tocó la puerta de la habitación de su abuelo, pero él no respondió. Un poco sorprendido volvió a tocar, pero esta vez en la ventana de fuertes barrotes que se encontraba cerca de la hamaca, donde su abuelo Jaime solía

dormir. Al darse cuenta de su silencio, fue en busca de su padre quien se encontraba ordeñando a “la vaca lola” y le contó lo sucedido. Él inmediatamente corrió hacia la casa a ver qué pasaba; después de varios intentos el señor Julián derribó la puerta de la habitación y, para su sorpresa, vieron tendido en el suelo a don Jaime. Ellos al acercarse muy temerosos se dieron cuenta de que estaba muerto, que se había ido esa persona que era muy importante para su familia; ese hombre alegre, tierno, cariñoso, aventurero y muy sabio, pero a veces un poco gruñón. Joel y su padre nunca olvidarán esa triste mañana del día 15 de mayo del año 2001. En la tarde del 17 de mayo la familia le dio el último adiós al abuelo “Yoyo” como todos solían llamarlo cariñosamente.

Joel y sus hermanos decidieron quedarse a las orillas del río Magdalena donde fueron esparcidas las cenizas del abuelo, cumpliendo así con su deseo de seguir sus aventuras, siendo parte de ese río tan significativo que tanto le llamaba la atención.

De regreso a la granja Joel y sus hermanos compartían junto a sus padres las aventuras que día tras día Yoyo les narraba, ahora sentados en esos grandes y fuertes taburetes de color café tapizados en cuero de vaca y elaborados por su padre y su abuelo. Sus padres contaron las anécdotas que vivieron junto a él y su deseo de navegar por el río Amazonas, luego Josefina, la hermana mayor recuerda que cuando pequeña su abuelo le decía lo orgulloso que se sentía de haber viajado por varios pueblos de Colombia y de conocer gente maravillosa de buenas costumbres y preciados valores y, que en esta época son difíciles de encontrar; pero sobre todo le contaba sus aventuras en las grandes montañas, ríos, valles, quebradas y de esa gran variedad de flora y fauna que tanto solía fascinarle.

También le expresaba que todos los colombianos debían sentirse bendecidos por Dios por haberles permitido vivir en un país rico en aguas, por tener el privilegio de estar ubicado en una de las zonas más lluviosas del planeta. En ese momento Juan, el segundo hermano de Joel, interrumpe a Josefina diciendo:

—Cuando nos sentábamos a descansar después de la jornada, cerca de ese frondoso árbol de roble, Yoyo también compartió conmigo alegremente sus aventuras cuando navegaba en planchones o lanchas por los diferentes ríos de Colombia y que, por falta de carreteras o de vías férreas en el país, le tocaba pasar horas y horas navegando. De igual forma recordaba la época en la que por culpa del río Cauca, el departamento de Antioquia se encontraba dividido en oriente y occidente, y que después de varios años un ingeniero llamado José Villa las unió con puentes, facilitándole el transporte a la comunidad.

Así mismo Josefina contó que su abuelo le narró sobre su niñez a orillas del río Magdalena, al que por años llamaron “el río de la historia” o “río de la patria” por ser testigo de la historia, del desarrollo de los pueblos y de las diversas culturas a su alrededor. Josefina insistió que, al final de sus relatos, se podía apreciar en el rostro de “Yoyo”, ya cansado por los años, nostalgia y tristeza de ver a muchos ríos de Colombia enfermos por culpa del hombre, ya que en sus aguas se arroja basura, ensuciándolos cada día más y, además, que muy pronto la tala indiscriminada de árboles acabará con los ríos, lagunas y quebradas.

Por un instante todos esperaban la voz de Joel para compartir algún recuerdo de su abuelo, pero, para su sorpresa él estaba sentado en una esquina con lágrimas en los ojos

y con una libreta entre sus piernas escribiendo cada uno de los recuerdos contados por ellos, pero se repuso diciendo:

—¡Hoy todos estamos tristes por su partida! pero en nuestra mente y en nuestro corazón vivirán por siempre sus recuerdos que nos ayudarán a luchar por los cuidados de nuestro río Magdalena.

Y así fue como Julián les dio una charla motivacional donde les decía:

—Si realmente quieren demostrarle su amor al abuelo, debemos proteger a todos los ríos; es la única manera de cumplir con el legado de Yoyo. Debemos jurar protección y cariño a todos los cuerpos de agua, a la fauna y la flora existente en el país. Colombia es un país más que fascinante y no podemos dejarnos arrebatar su magia por la ignorancia del resto del mundo.

Y así fue como toda la familia se unió para hacer una campaña promoviendo la protección de los ríos, flora y fauna de Colombia.



Los maravillosos platos típicos de la Orinoquía

Miguel Alberto Sabogal López

Liceo Mayor de Villavicencio

(Villavicencio – Meta)

Andrés era un joven a quien le encantaba cocinar mucho, aunque siempre cocinaba lo mismo. Sentía que ya estaba perdiendo su don al no saber más recetas para preparar y pensaba que no serviría de nada cocinar si no sabía preparaciones nuevas. Un día organizando su cuarto, se encontró un mapa de la región de la Orinoquía, esto despertó en él su ansiedad y curiosidad por conocer la maravillosa gastronomía de esta región. Entonces se imaginó que allí le podían hablar de recetas, y muy emocionado alistó su maleta para emprender un gran viaje y conocer muchas ciudades con grandes culturas y, lo mejor, con variedad gastronómica. Andrés estaba feliz, pues su idea le permitiría emprender un largo recorrido por las diferentes regiones de Colombia para que le contaran los secretos y sabores de su comida.

Luego de unos días, llegó a Villavicencio, decían que era la puerta del Llano; allí los llaneros le dieron un cordial saludo y después de esa amable acogida, Andrés conoció a Carlos, un niño de la región, quien le pregunta acerca de su visita. Andrés le comenta que viene a conocer y probar los platos típicos de la región. Carlos le dice que hoy es su día de suerte porque él conoce muchos platos típicos de los llanos.

Carlos invitó a su nuevo amigo a un recorrido por la región de la Orinoquia, iniciando por el departamento del Meta, donde conocieron y probaron deliciosos platos como: ternera a la llanera, pisillo de carne de res o pescado, amarillo a la monseñor, tungos, pan de arroz y sancocho de gallina. Estando en este recorrido visitaron el Obelisco en Puerto López, más conocido como el centro geográfico de Colombia. En aquel lugar Andrés y Carlos se divirtieron observando el amanecer llanero y tomando fotografías como recuerdo de su gran travesía.

Luego continuaron su viaje y llegaron al Casanare en donde Carlos le presentó a Carmentea, una catira que tenía un reconocido restaurante llamado “La Mamona”. Carmentea invitó a Andrés a su cocina y le sirvió la famosa Mamona, una carne de res tierna asada al aire libre. Andrés tomaba nota de la preparación de cada plato en una agenda que tenía un valor preciado, pues esta contenía recetas de su abuela y ahora las de él. Al terminar de almorzar Carmentea preparó un delicioso pollero hecho con topocho verde de su finca, trozos de carne de res o cerdo frito y gofios (un amasijo a base de maíz, panela y agua); así mismo queso y panela. En medio de la charla Carmentea les cuenta que esta es la merienda que llevan los vaqueros a sus labores del llano y que lo acompañan con guarapo, una bebida de maíz o piña fermentada.

Los dos amigos continuaron su camino por el departamento de Arauca y Andrés continuó recopilando recetas entre ellas el pisillo de chigüiro, hallacas, carne asada y chigüiro. Fue mucho lo que disfrutaron observando, ayudando a preparar y comiendo estas delicias llaneras. Y como Andrés debía continuar viajando por las demás regiones, da las gracias a Carlos y se despide. Carlos triste por su partida le

pide que no se vaya para enseñarle más cosas de su región, como bailes típicos, leyendas, entre otros. Andrés muy contento acepta y se hospedan en una choza, de una comunidad indígena Sikuaní. Al día siguiente Carlos lleva a Andrés al río Humadea, allí se dan un chapuzón; pero antes Andrés guarda su agenda en la mochila de Carlos. Ya en el río, Carlos le habla del joropo, Andrés confundido lo interrumpe y pregunta:

—¿Qué es joropo?

Y Carlos le explica que es una danza que tiene raíces en el Viejo Continente, pues parece, que nace de los bailes flamencos que trajeron los españoles durante la época colonial, y de los cuales aún se conserva el zapateo. Andrés, muy feliz, le da las gracias a su amigo por su valiosa compañía porque sin él no hubiera conocido tanto. Carlos acompaña a Andrés al terminal de transportes, allí intercambian números telefónicos y se despiden. Al llegar Carlos a casa abre su mochila y se da cuenta de que tiene la agenda de Andrés; se comunica con él y este lo invita a Bogotá para que le entregue la agenda y lo acompañe en su nueva travesía.



Colombia un tesoro por descubrir



Gerónimo Ríos Laverde
Gimnasio Moderno Santa Bárbara
(Tabio–Cundinamarca)

Un día después de casi dos años de confinamiento, Juan y Camilo, unos grandes amigos deciden hacer un largo viaje en busca de aventuras por Colombia, un país donde las maravillas son ilimitadas y hermosas



Como Juan y Camilo vivían en un lindo pueblo de la Sabana decidieron que su primer destino sería Bogotá, nuestra capital; Pues en esta grandiosa ciudad el mejor plan es ir a la misa en Monserrate y al bajar tomarse un delicioso chocolate con quesito y almojábana.

¡Qué destino tan maravilloso!

Después de ir a Monserrate y disfrutar de la excelente vista decidieron que su próximo destino sería Medellín, allí admiraron lo moderno de la ciudad, las estatuas de Botero e hicieron un recorrido por el metro, enseguida fueron a la piedra del peñol donde se deben subir los 702 escalones para llegar al mirador y observar el lindo pueblo de Guatapé, donde se dicen que la laguna tiene forma de dragón.

Su próximo destino fue la ciudad de Cali donde unos de sus destacados lugares turísticos es un cerro en el que se encuentra el maravilloso “CRISTO REY” que mide 26 metros de altura, el plan allí es subir, observar, tomar una hermosa foto y bajar admirando los puestos de venta donde hay camisas, cristos en miniatura, gatos y muchas artesanías , luego de esto Camilo y Juan degustaron un delicioso chola’o típico de esta región, adicional a esto no podían pasar por la ciudad salsera y no entrar a las maravillosas discotecas y bailar unas cuantas canciones de salsa.

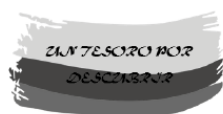
Su siguiente destino fue la ciudad amurallada “Cartagena”, la cual envuelve bastante cultura y uno de sus principales atractivos es el castillo de SAN FELIPE, en el cual los españoles se protegían de los ataques ingleses, este tiene una historia que se remonta a varios siglos atrás cuando los ingleses debido a que tenían mucho poder, intentaron tener esclavos y apoderarse de estas tierras, pero los españoles con este y otros fuertes se protegieron.

Para continuar conociendo las playas más hermosas de Colombia Juan y Camilo viajan a la Guajira, allí disfrutaron de un maravilloso día soleado y las olas del mar que refrescaban sus cuerpos; en su paso por la Guajira conocen la cultura Wayuu, aquella que vive de sus artesanías y cultivos de la tierra, una cultura que ha logrado permanecer en nuestro país.

El último recorrido de Juan y Camilo fue la maravillosa selva del Amazonas, no podían dejar de contemplar cada uno de los espacios de este maravilloso lugar, sus innumerables especies animales, la flora y la fauna de este encantador sitio, dio fin a esta travesía de la cual Juan y Camilo tendrán anécdotas para contar a sus hijos y nietos.

Sin duda alguna, ellos quedaron fascinados conociendo cada uno de los lugares de nuestro país, pues Colombia se caracteriza por su biodiversidad y sus maravillosos paisajes.

Juan y Camilo nos invitan a conocer, cuidar y preservar cada una de las riquezas de nuestro país.



Cultura colombiana



Camilo Andrés Gutiérrez Rodríguez
Gimnasio Moderno Santa Bárbara
(Tabio-Cundinamarca)

CULTURA COLOMBIANA

Es unamezcla de costumbres y tradiciones europeas e indígenas que se ven reflejadas a través de la música,danza, arte, literatura, naturaleza y comida.

MÚSICA



Nace de la mezcla de los ritmos europeos, africanos, indígenas y populares, y contempla un sin número de ritmos según las regiones y procesos históricos de nuestro país.

ARTE



Abarca una amplia gama de medios y estilos que van desde la pintura devocional barroca española, la artesanía en oro de Quimbaya hasta el "americanismo lírico.

NATURALEZA



Es uno de los países con mayor biodiversidad en el mundo y es el hogar de más de 51.000 especies de fauna y flora, y tiene más de 300 tipos de ecosistemas.

DANZA



Hace referencia a los diferentes bailes

tradicionales y culturales que posee Colombia dentro de su folclore nacional.

LITERATURA



se refiere al conjunto de producciones literarias creadas, desde la época del Nuevo Reino de Granada hasta los tiempos actuales.

COMIDA



Los platos más conocidos de Colombia son, posiblemente, la bandeja paisa (Antioquia), el ajiaco (Bogotá) y el sancocho (en todo el país).

Camilo Andres Gutierrez Rodriguez
Grado: Septimo

La rana dardo venenosa



Jose Luis Bujato Garzón
 Colegio El Minuto de Dios
 (Bogotá)

Jose Luis Bujato Garzon

Rana Dardo Venenosa

Phylllobates terribilis




Chocó
 Valle del Cauca
 Cauca

Se encuentra en las selvas húmedas del Chocó, Cauca y Valle del Cauca en la costa pacífica Colombiana

Estado: **EN** (Extinto en la naturaleza)

Amenzado: **CR** (Casi amenazado)

Producción mayor: **LC** (Preocupación menor)

EX EW CR **EN** VU NT LC

La batracotoxina, la cual es la toxina más letal del mundo, es producida por esta rana y se cree que la fuente de esta toxina son las hormigas, aunque aun privando a la rana de estas puede mantener su veneno por varios años




La gente emberá exponía la rana al calor de fuego para que libera fluido venenoso, el cual luego impregnaban sus flechas y dardos manteniendo un efecto mortal por hasta dos años

Vamos con la música por Colombia



Samara Paredes Fula
 Colegio El Minuto de Dios Ciudad Verde
 (Soacha-Cundinamarca)

Samara Paredes Fula

"VAMOS CON LA MUSICA DE MI COLOMBIA"

"instrumentos únicos de Colombia"

TIPLE,

- El tiple es un instrumento musical proveniente de Colombia, con origen en la vihuela de mano traída por los españoles durante la colonia. Es un cordófono de la familia de las cuerdas púesdes. Tiple, instrumento característico de la Región Andina.



Acordeón,

- El acordeón es un instrumento musical armónico de viento, constituido por un fuelle, un diapasón y dos cajas armónicas de madera. En sus dos extremos el fuelle está cerrado por las cajas de madera. Acordeón. Instrumento característico de la Región Caribe.



Colombia su música y ritmo me encanta y sus instrumentos únicos

MARIMBA

- La marimba es un instrumento de percusión, que consiste en una serie de láminas de madera de distintos tamaños, dispuestas de mayor a menor, cada una con una altura de sonido diferente, que se golpean con mazos para producir notas musicales. Marimba. Instrumento característico de la Región Pacífica.



música de mi colombia ritmo y fiesta con cada sonido

ARPA

- El arpa es un instrumento de cuerda pulsada formado por un marco resonante y una serie variable de cuerdas tensadas entre la sección inferior y la superior. Arpa. Instrumento característico de la Región Orinoquía.



Región andina

Juan Camilo Rivero Rivero
 I.E Mundo Feliz de Galapa
 (Galapa-Atlántico)



Cultura de Santa Ana – Isla de Barú

Wendy Vanessa Díaz Mora

*Fundación Educativa Instituto Ecológico Barbacoas
(Barú–Bolívar)*

Santa Ana es una comunidad muy conocida por una gran diversidad poblacional, lo que la hace ser una gran representante de la cultura colombiana. Esta isla tan hermosa es un paraíso turístico gracias a Playa Blanca, lugar paradisíaco con un mar muy azul y aguas cristalinas, que ofrece a sus visitantes gran variedad de espacios de diversión y entretenimiento.

Pero Santa Ana también es conocida por el gran esfuerzo que día a día hacen sus habitantes por mostrar lo bonito de este lugar, porque si te hace falta deleitarte de un succulento arroz de coco, acompañado de patacones, mojarra roja, ensalada y jugo de agua de panela, debes venir a Santa Ana, en donde te ofrecerán todo su esplendor gastronómico. Comidas como el frito de la esquina, empanadas rellenas de huevo y carne molida con el dedito de queso y más, son solo un poco de lo que te puedes encontrar si decides venir a merendar; pero si de almuerzo se trata, y si te antojas de sable con un arroz de coco o cualquier variedad de comida de mar, llegaste al lugar indicado.

Sin embargo, lo anterior no es lo único variado que tiene la isla, puesto que sobresale la tradición de escuchar música

desde las puertas de las casas en los populares *pick up*, con ritmos como reguetón, champeta o salsa entre otros ritmos tropicales. Estos son los llamados “altavoces del vacile” y representan la cultura del disfrute de los jóvenes de hoy.

Santa Ana es un lugar donde vive gente muy alegre y rumbera, llena de vida y que se goza sus fiestas patronales con mucha pasión. Dicen los lugareños y vecinos que “estos son los días más interesantes del año porque se reúne mucha gente”, en donde participan hasta los colegios de la comunidad haciendo muestras culturales como bailes, teatro y otras muestras artesanales para que disfruten tanto los nativos como los turistas.

Estas son algunas de las razones por las cuales Santa Ana es un gran representante de la cultura colombiana porque al igual que otras tradiciones alrededor del país, como el Carnaval de Negros y Blancos, el Carnaval de Barranquilla, y las celebraciones de Semana Santa, seguramente las fiestas patronales se roban un lugar en el corazón y en la mente de quienes alguna vez han podido vivir esta tradición cultural.



Región Andina: encuentro de culturas

Valeria de la Cruz Serrano

I.E. Mundo Feliz de Galapa

Galapa (Atlántico)

Las regiones naturales de Colombia, con sus características geográficas, climáticas y demográficas, han propiciado históricamente el encuentro de varias culturas. En el caso de la región Andina son evidentes los aportes de tres grandes de ellas: la indígena, la negra y la europea. Pero, conozcamos un poco más de esta gran región:

La región Andina posee una Superficie de 282,540 km², su clima es principalmente templado de montaña, aunque también presenta climas tropicales y polares. La región Andina se expande desde el sur hasta el norte de Colombia y se denomina así porque es atravesada por la cordillera de Los Andes que, a su paso por nuestro país, se divide en tres grandes ramales: cordillera Occidental, cordillera Central y cordillera Oriental. Posee la mayoría de los recursos hídricos del país, siendo sus ríos más importantes el Magdalena y el Cauca, así como las tierras más productivas para la agricultura. De su subsuelo se explotan petróleo, esmeraldas, sal y otras riquezas importantes para nuestro país. Los cambios de altitud, hacen que esta región posea una incalculable diversidad de fauna y flora.

En cuanto a su población, esta región cuenta con 34 419 398 habitantes, siendo la zona más poblada y económicamente más activa del país. Aquí se encuentran grupos humanos que la dividen en varias culturas, como como la paisa, santandereana, cundiboyacense, vallecaucana, opita y pastusa. Aquí también se encuentran la mayoría de las ciudades más pobladas del país: Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga, Cúcuta, Pereira, Ibagué, Manizales, Neiva, Pasto, Popayán y Tunja.

Otro dato muy importante para resaltar de esta región, es el Festival Nacional de la Guabina y el Tiple que se realiza en Vélez (Santander) en los primeros días del mes de agosto. Es una de las fiestas populares más auténticas de Colombia, en la cual se destacan los concursos de las coplas santandereanas, la interpretación del tiple y el encuentro de compositores e intérpretes de la guabina: la danza folclórica más auténtica de la región de Vélez.

Su gastronomía es muy exuberante y variada, debido a la gran cantidad de alimentos que producen estas tierras. Entre los principales platos típicos podemos mencionar: el ajiaco, la bandeja paisa, el mute santandereano, el sancocho de gallina, la mazamorra chiquita, la fritanga, las empanadas, los tamales, la lechona, los patacones, entre otros; además de la gran variedad de caldos, sopas, jugos de frutas y postres según la ubicación geográfica.

Los ritmos y bailes más representativos de esta región son el bambuco, el torbellino, la guabina, el pasillo, la rumba criolla y la música carranguera.

Entre sus personajes más sobresalientes y reconocidos a nivel mundial tenemos a: Fernando Botero (pintor), Omar Rayo (pintor), David Manzur (pintor), Juanes (músico),

Rodolfo Llinás (médico), Rafael Pombo (escritor), Álvaro Mutis (escritor), Grupo Niche (músicos), Lucho Herrera (deportista), Jorge Veloza (músico) y Juan Pablo Montoya (deportista), entre otros.

Finalmente, la región Andina cumple un papel de suma importancia para la economía y la cultura colombiana, pues su impresionante relieve, sus tradiciones y costumbres, sus ciudades y pueblitos y, finalmente su gente, muestran toda esa riqueza cultural producto del mestizaje americano.



Gastronomía colombiana

Luna Alejandra Guerrero Cardona

I.E. Rosedal

(Cartagena–Bolívar)

Colombia es un país demasiado importante ya que es prácticamente la puerta de entrada a América del Sur y además tiene una ubicación estratégica, al encontrarse sobre la línea ecuatorial. Colombia, también, es un país diverso en culturas, ciudades, costumbres, comidas y atractivos turísticos, convirtiéndolo en uno de los países más importantes de América latina.

Colombia tiene muchos atributos que lo hacen el país que cualquier persona quisiera visitar porque es muy hermoso y biodiverso. Ardientes playas, altísimas montañas, verdes sabanas, caudalosos ríos, espesas selvas y cristalinos mares ofrecen a propios y extraños las maravillas de este país. En cuanto a la gastronomía, Colombia ofrece variedad de alimentos y platos típicos. Te voy a comentar acerca de algunas comidas típicas de Colombia:

Arroz con coco, pescado frito, patacones y ensalada acompañados con agua panela: es el plato perfecto para un día en las hermosas playas de la costa Caribe colombiana ya que es una perfecta combinación entre todos estos alimentos. Del Caribe colombiano también procede el *Mote de queso*, un plato que es uno de los mejores del país y que literalmente es una sopa de queso que se prepara con ñame y otras verduras.

Hay otro plato que se me viene a la cabeza cuando hablo de Colombia y es la *Bandeja paisa*, que es una comida muy completa. Está compuesta por arroz, fríjoles, carne molida, chicharrón, chorizo, huevo, aguacate, arepa y tajada de plátano maduro. Al probar esto sientes una explosión de sabores que hace que cada vez quieras más y más.

Estas comidas típicas te hacen sentir una explosión de sabor que se desata en tu boca porque la comida colombiana está hecha por manos llenas de amor y tradición. Esto es solo un poco de lo muchas riquezas culturales que posee Colombia, y que está representada, además, por sus costumbres llenas de cantos, bailes, ritmos variados, dialectos, vestidos, tradición oral, etc.

Colombia, en cada una de sus regiones, guarda muchas tradiciones que se reflejan en el campesino que trabaja la tierra y que cuenta historias, en las tradicionales fiestas y festivales como lo son: Los festivales del frito, del dulce, de las flores, el festival de la champeta, en el carnaval de Negros y Blancos, las fiestas sampedrinas en el Tolima Grande y el carnaval de Barranquilla, entre otras.



¿Qué diferencia a la literatura colombiana de la literatura del resto del mundo?

Laura Valentina Tavera Barrios

Liceo Mayor de Soledad

(Soledad – Atlántico)

La literatura colombiana se origina en el año de 1519 cuando se dan a conocer los primeros documentos escritos del descubrimiento del Reino de Tierra Firme, que fue el nombre que se le dio a los territorios costeros septentrionales de América del Sur y el litoral caribeño de América Central. A este primer periodo histórico de la literatura se le conoce como época precolombina, en la que surgieron un conjunto de documentos que dan cuenta del proceso de conquista y colonización de nuestro territorio; a estos escritos se les llamó *Crónicas de Indias*. Aquí aparece precisamente el primer testimonio de la inhumana, cruel y sanguinaria conquista europea de América y todo aquello que sucedió con la llegada de Colón.

Ahora bien, en el siglo XIX, una de las obras más relevantes es *Manuela*, escrita por el autor *José Eugenio Díaz Castro* en el año 1856 y publicada principalmente por entregas en el periódico *El Mosaico* en 1858. En 1867, llega la novela, cumbre de la literatura romántica colombiana, *María*, escrita por el reconocido autor *Jorge Isaacs*; gran texto alabado por la crítica y las élites. A comienzos del siglo XX, una de las

obras que se destaca es *La Vorágine* de José Eustasio Rivera de 1924, considerada como una de las obras más importantes dentro del modernismo latinoamericano. En esta, a diferencia del siglo pasado, ya se proyecta un avance en la literatura colombiana. Aquí una muestra de los grandes escritores colombianos:

Gabriel García Márquez: fue un escritor y periodista colombiano conocido principalmente por sus novelas y cuentos. García Márquez se destaca por crear una atmósfera particular denominada *Realismo mágico*. También escribió narrativas de no ficción, discursos, reportajes, críticas cinematográficas y memorias. Fue conocido como Gabo. Entre sus obras más conocidas están *Cien años de soledad*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *La hojarasca*, *Crónica de una muerte anunciada*, *El amor en los tiempos del cólera* y *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. En 1982 obtuvo el Premio Nobel de Literatura.

Álvaro Mutis: fue un novelista y poeta. Es considerado uno de los escritores hispanoamericanos contemporáneos más importantes. Entre sus obras destacan *Amirbar*, *Antología*, *Tríptico de mar y tierra* y *La nieve del almirante*.

Rafael Pombo: fue un escritor, poeta, fabulista, traductor, intelectual y diplomático colombiano. Entre sus obras se destacan *El renacuajo paseador*, *La pobre viejecita*, *Mirringa mirronga*, *El gato bandido* y *Cuentos de Pombo*. Otros poetas destacados son:

José Asunción Silva: fue un poeta bogotano y uno de los más importantes precursores del modernismo. Se considera que una de sus obras con más relevancia fue el *Libro de versos*. Su poema más famoso es *Nocturno*.

Eduardo Carranza: fue un poeta, docente y diplomático que, respetando la tradición clásica, le escribió a la vida, al amor y a la tierra. Sus poemas más conocidos son *Tema de fuego y mar*, *El olvidado* y *Soneto sediento*.

Meira del Mar: poeta colombo-libanesa. Fue una de las más significativas poetas del siglo XX y es considerada como la poetisa más destacada de la poesía del país. Sus obras más relevantes fueron *Poesía*, *Reencuentro* y *Alguien pasa*.

En conclusión, la literatura colombiana mezcla ficción y realidad para contarnos su historia y su cultura. Lo que la diferencia de la literatura del resto del mundo es que está influenciada y enriquecida por todas las corrientes culturales y diversidades étnicas del país, las cuales le brindan un gran abanico de posibilidades en cuanto a contexto y marco referencial, ya que Colombia es un país pluriétnico, y con una historia cruel y vertiginosa, que ha brindado a sus escritores un marco amplio para nutrir sus obras.



